



Fundamento de la evangelización:

Equipo de monitores de Júnior

Comunidad Parroquial San Pedro

Dios nos ha creado.

¹En el principio creó Dios los cielos y la tierra. ²La tierra era caos y confusión y oscuridad por encima del abismo, y un viento de Dios aleteaba por encima de las aguas.

³Dijo Dios: «Haya luz», y hubo luz. ⁴Vio Dios que la luz estaba bien, y apartó Dios la luz de la oscuridad; ⁵y llamó Dios a la luz «día», y a la oscuridad la llamó «noche». Y atardeció y amaneció: día primero.

Gn 1, 1-5

Dios nos da el conocimiento, nos hace personas.

²⁶Y dijo Dios: «Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra, y manden en los peces del mar y en las aves de los cielos, y en las bestias y en todas las alimañas terrestres, y en todas las serpientes que serpean por la tierra.

²⁷Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios le creó, macho y hembra los creó.

Gn 1, 26-27

Dios nos da libertad para elegir, con el conocimiento adquirido, somos libres.

¹⁵Tomó, pues, Yahveh Dios al hombre y le dejó en el jardín de Edén, para que lo labrase y cuidase. ¹⁶Y Dios impuso al hombre este mandamiento: «De cualquier árbol del jardín puedes comer, ¹⁷mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que comieres de él, morirás sin remedio.»

Gn 2, 15-17

Dios nos ama y quiere que le sigamos, nos muestra su verdad. La Alianza.

¹Cuando Abram tenía 99 años, se le apareció Yahveh y le dijo:

«Yo soy El Sadday, anda en mi presencia y sé perfecto. ²Yo establezco mi alianza entre nosotros dos, y te multiplicaré sobremanera.»

³Cayó Abram rostro en tierra, y Dios le habló así: ⁴«Por mi parte he aquí mi alianza contigo: serás padre de una muchedumbre de pueblos. ⁵No te llamarás más Abram, sino que tu nombre será Abraham, pues padre de muchedumbre de pueblos te he constituido. ⁶Te haré fecundo sobremanera, te convertiré en pueblos, y reyes saldrán de ti. ⁷Y estableceré mi alianza entre nosotros dos, y con tu descendencia después de ti, de generación en generación: una alianza eterna, de ser yo el Dios tuyo y el de tu posteridad. ⁸Yo te daré a ti y a tu posteridad la tierra en que andas como peregrino, todo el país de Canaán, en posesión perpetua, y yo seré el Dios de los tuyos.»

Gn 17, 1-8

Los que creemos en Dios amamos a Dios, como Dios nos ama.

¹Entonces pronunció Dios todas estas palabras diciendo: ²«Yo, Yahveh, soy tu Dios, que te he sacado del país de Egipto, de la casa de servidumbre.

³No habrá para ti otros dioses delante de mí.

⁴No te harás escultura ni imagen alguna ni de lo que hay arriba en los cielos, ni de lo que hay abajo en la tierra, ni de lo que hay en las aguas debajo de la tierra.

⁵No te postrarás ante ellas ni les darás culto, porque yo Yahveh, tu Dios, soy un Dios celoso, que castigo la iniquidad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me odian, ⁶y tengo misericordia por millares con los que me aman y guardan mis mandamientos.

⁷No tomarás en falso el nombre de Yahveh, tu Dios; porque Yahveh no dejará sin castigo a quien toma su nombre en falso.

Ex 20, 1-7

Dios se hace hombre para enseñarnos íntegramente la verdad.

Renueva la Alianza.

⁹La Palabra era la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo.

¹⁰En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por ella, y el mundo no la conoció.

¹¹Vino a su casa, y los suyos no la recibieron.

¹²Pero a todos los que la recibieron les dio poder de hacerse hijos de Dios, a los que creen en su nombre;

¹³la cual no nació de sangre, ni de deseo de hombre, sino que nació de Dios.

¹⁴Y la Palabra se hizo carne, y puso su Morada entre nosotros, y hemos contemplado su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad.

Jn 1, 9-13

La carne y la sangre de Dios hecho hombre es alimento para nosotros. Dios entra en nosotros, somos templo de Dios.

¹⁹Tomó luego pan, y, dadas las gracias, lo partió y se lo dio diciendo: «Este es mi cuerpo que es entregado por vosotros; haced esto en recuerdo mío.» ²⁰De igual modo, después de cenar, la copa, diciendo: «Esta copa es la Nueva Alianza en mi sangre, que es derramada por vosotros.

Lc 22, 19-20

Los que creemos en Dios amamos a las personas, como Dios nos ama.

³³«Hijos míos, ya poco tiempo voy a estar con vosotros. Vosotros me buscaréis,

y, lo mismo que les dije a los judíos, que adonde yo voy, vosotros no podéis venir, os digo también ahora a vosotros.

³⁴Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros. Que, como yo os he amado,

así os améis también vosotros los unos a los otros.

³⁵En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros.»

Jn 13, 33-35

Como instrumento de Dios hemos de transmitir el mensaje, para que la humanidad lo conozca y sea libre para poder elegir.

¹⁷Sucedirá en los últimos días, dice Dios: Derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros jóvenes verán visiones y vuestros ancianos soñarán sueños.

¹⁸Y yo sobre mis siervos y sobre mis siervas derramaré mi Espíritu.

¹⁹Haré prodigios arriba en el cielo y señales abajo en la tierra.

²⁰El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre,

antes de que llegue el Día grande del Señor.

²¹Y todo el que invoque el nombre del Señor se salvará.

Hch 2, 17-21

Praxis evangélica:

El proyecto Júnior.

El proyecto Júnior pretende:

- Una continuidad en el proceso de iniciación catequética de los niños de nuestra comunidad desde el proyecto de Catequesis hacia los proyectos de Juveniles y Jóvenes. (creación de grupos naturales, integración en la comunidad parroquial, etc.)
- Infundir conocimientos sobre Dios y Cristo.
- Crear una conciencia crítica en los niños que les de libertad de pensamiento para capacitarlos en la toma de decisiones.
- Infundir conocimientos sobre la sociedad y las relaciones humanas.

El equipo de monitores.

El equipo de monitores son las personas designadas por la comunidad para hacer posible el proyecto Júnior, basándose en:

- La gestión del proyecto.
- La formación de los propios educadores.

La formación de los educadores.

Como miembros de la Comunidad Parroquial participamos en:

- La celebración de la Eucaristía, reunión de los cristianos de la parroquia y reunión de los cristianos con Dios.
- Charlas de formación.
- Actividades extraordinarias.

Como miembros concretos del equipo de monitores:

- Proyecto de seguimiento de grupos (pilotaje)
- Proyectos exteriores.

La gestión del proyecto.

Desde el ámbito de la comunidad:

- Participación el Consejo Pastoral.
- Participación en la eucaristía.
- Participación en celebraciones extraordinarias.
- Coordinación con el resto de Plan de Infancia y Juventud de la Parroquia.
- Coordinación directa con otros grupos de al parroquia.

Desde el ámbito del equipo.

- Reunión semanal.
- Reuniones extraordinarias de planificación y revisión.
- Diversificación de tareas.
- Acciones de formación (pilotaje).

Importancia del consejo parroquial.

- Es el órgano que coordina todos nuestros proyectos y gestiona el día a día de la Comunidad.
- Tenemos la libertad y el derecho de formar parte de él mediante un representante ordinario.
- La validez de sus acciones pasa por el crédito que nosotros le otorguemos.

Diversificación de tareas.

- Consigue la disminución del trabajo de equipo mediante el reparto de tareas en personas concretas.
- Se ha de basar en la corresponsabilidad de todos los miembros del grupo. (no es un problema del que le toca).
- Debe tener una posterior puesta en común por parte del grupo, en cuestión de planificación, metodología y revisión.

Importancia de la reunión semanal.

- Coordina los esfuerzos individuales del grupo.
- Refuerza la moral y la voluntad colectiva.
- Nos da conocimiento del proyecto en su conjunto.
- Es también medio de transmisión de ideas y objetivos.

Reunión semanal.

- Debemos marcar un horario y una ubicación constante y permanente.
- Debemos marcar un orden del día estable.
- Designaremos un coordinador, bien permanente, bien cíclico.
- Nos apoyaremos en la libreta del grupo para fijar las propuestas y decisiones.

Esquema de la reunión semanal.

- Oración de entrada. Debe ser breve y concisa, nos mete en situación, también podemos orientarla hacia la coyuntura presente (en tiempos litúrgicos, momentos de revisión, momentos de reflexión, momentos de planificación, etc.)
- Ronda de grupos. El objeto es conocer las problemáticas del grupo, ponerlas en común y poder enriquecer entre todos las decisiones del monitor. También sirve para conocer las problemáticas individuales del grupo. Y por último ayuda al monitor con el respaldo del equipo en los momentos o grupos más complicados.
- Ronda de monitores. Hemos de hacer presente el trabajo individual de cada monitor, sobretodo en las funciones propias.
- Planificación de las próximas acciones.
- Revisión de acciones realizadas.